

Enfrentando lo desconocido

Por Rosario Angélica Gallegos Domínguez

Recuerdo el momento en que se nos informó que tendríamos una nueva reforma educativa, y lo primero que paso por mi mente fue que apenas estábamos adaptándonos a “Aprendizajes Claves” y ya teníamos que adaptarnos a algo nuevo; como muchos de mis compañeros tenía mucha incertidumbre y sobre todo dudas de como este nuevo plan podría encajar en nuestra labor. Una vez que comenzamos a capacitarnos más allá de que estas dudas se disiparan me atrevo a decir que estas dudas más grandes se hacían, sobre todo al tratarse de una disciplina como matemáticas (la cual imparto), me preguntaba cómo podría encajar con los contenidos de formación o con inglés, sin embargo estaba consciente de que la educación necesitaba un cambio, ya que lo vi y viví en la pandemia, al ver como mis alumnos por sí solos aprendieron a utilizar las TIC's o como muchos aprendieron cosas nuevas pero que eran interesante para ellos; por lo que lo que planteaba este nuevo plan no estaba alejado de la realidad a la cual nos enfrentamos y busca exactamente eso darle un verdadero significado al proceso de enseñanza-aprendizaje y este cambio no solo va a empezar con las modificaciones al plan de estudio sino con un análisis a nuestra práctica y de que necesito yo docente, mejorar.

Pues bien, si tomamos en cuenta los pilares del Plan de Estudio 2022 que son el derecho humano a la educación, la integración curricular, la autonomía profesional y la comunidad como centro integrador, estamos hablando de un plan que toma en cuenta el contexto de nuestros educandos y sobre todo que permite que yo como docente me involucre y cuestione mi práctica en beneficio de mi comunidad escolar y esto en lo particular para mi suena muy bien, sobre todo por que amo mi trabajo y me enorgullece pensar que lo que hago tiene un propósito.

Partiendo de esta premisa esta nueva reforma curricular más allá de los cambios estructurales que trae como son el cambio de grados a fases, de asignaturas a disciplinas y campos formativos, por mencionar algunos, permite cuestionarme de cómo dar significado a los nuevos planteamientos, como adecuar los contenidos del programa sintético a las necesidades, características y contexto de mis estudiantes y sobre todo cuestionarme sobre qué y cómo enseñar, dotándome de una autonomía profesional, que aunque ya tenía desconocía completamente sus implicaciones y que me da libertad para reflexionar, generar y poner en marcha

Enfrentando lo desconocido

Por Rosario Angélica Gallegos Domínguez

adecuaciones al currículo y practicas pedagógicas acordes al entorno de mis educandos al mismo tiempo que me dota de responsabilidad y compromiso para continuar preparándome y estar al alcance de lo que hoy necesita la educación, pero sobre todo da pie a una pedagogía deliberativa en donde tanto mis alumnos y yo decidiremos que es necesario, importante y relevante aprender, siendo mi tarea crear los espacios pedagógicos necesarios para que este aprendizaje suceda y también que permita que ellos reflexionan el para que aprenden.